

DÍA 49 - EXAMEN DE CONCIENCIA - APARICIONES DEL SEÑOR RESUCITADO

[Antes de acostarte, en lo posible de rodillas, y hecha la señal de la cruz, haz esta oración:]

Dios y Señor mío, en quien creo y espero, a quien adoro y amo con todo mi corazón, te doy gracias por haberme creado, redimido, hecho cristiano y conservado en este día. Dame la gracia de conocer mis pecados y arrepentirme de ellos.

[Hacer un examen breve de conciencia, siguiendo, por ejemplo, estas indicaciones:]

| | | | | |
|---|--|---|--|--|
| 1º. Da gracias a Dios por los beneficios recibidos (especialmente durante este día). | 2º. Pide la gracia, la luz, para conocer tus faltas y pecados, y rechazarlos. | 3º. Examina las faltas o pecados cometidos durante este día, particularmente tu defecto dominante. | 4º. Pide perdón a Dios por todos esos pecados y faltas. | 5º. Propón, con la gracia de Dios, no volverlos a cometer mañana. |
|---|--|---|--|--|

Además, tras hacer los Ejercicios se recomienda hacer un examen sobre los Ejercicios mismos: la fidelidad a las indicaciones que se dan, las “adiciones” que propone San Ignacio, es decir, sus consejos para hacer mejor los Ejercicios, y sobre todo las inspiraciones del Espíritu Santo. Las siguientes preguntas te pueden ayudar para hacer el examen de los Ejercicios:

- ¿Me doy cuenta de que para entregarme del todo a Cristo debo renunciar a mi voluntad y gusto en todo, sin más ansia ni preocupación que cumplir su voluntad?
- ¿Busco comunicarme con Dios lo más frecuentemente posible?
- ¿Voy a asistir a misa con deseos de encontrármelo, de recibirle en gracia, y recibir la gracia?
- ¿Trato de tenerlo presente en medio de mis ocupaciones?
- ¿No busco, ni admito consuelo de las criaturas independientemente de Dios?
- ¿He pedido la gracia de alegrarme y gozar intensamente por el triunfo de Nuestro Señor Jesucristo? (cf. EE 221).
- ¿He sentido como el Señor camina conmigo y me consuela como un amigo?
- ¿He podido ver mis propósitos a la luz de la Resurrección del Señor?

Oración

Señor mío Jesucristo, he llegado al final de la jornada, y en tu nombre voy a descansar; pero antes de caer en la inconsciencia del sueño quiero reafirmar mi fe y mi amor a Ti. Cuando vivías en la tierra Tú también te fatigabas y dormías; quiero unir mi descanso a tu descanso y mi sueño a tu sueño; y que estas horas que viviré inconsciente sean también para gloria de Dios y bien de mi alma; quiero dormir bajo el amparo de tu Divina Presencia; que mi fe en Ti se mantenga viva en mi alma; y que el fuego de tu amor encienda mi corazón durante toda la noche y sea la luz de mi nuevo despertar. Amén.

Padre nuestro... Tres Ave María... Gloria...